



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

JOACHIM GAUCK, UN INDEPENDIENTE COMO EMBLEMA DE ALEMANIA

18/03/2012

Tomada de *El País*, Costa Rica¹ 

Fuente: dpa



El nuevo presidente electo alemán, Joachim Gauck, pronuncia un discurso tras ser elegido presidente del país por la Asamblea Federal, en Berlín (Alemania), el día 18 de marzo de 2012. El pastor evangélico y antiguo disidente de la extinta RDA Joachim Gauck, de 72 años de edad, fue elegido cp,p undécimo presidente de la República Federal de Alemania. EFE/SOEREN STACHE

Por Daniel García Marco (dpa)

Berlín, 18 mar (dpa) - No se lo vincula a ningún partido, no tiene experiencia política y muchos temen su independencia. Pese a ello (o quizás por eso mismo), Joachim Gauck es desde hoy el presidente de Alemania, la figura más representativa de la primera potencia europea.

Gauck, de 72 años, fue elegido hoy en la primera votación por la Asamblea Federal con un 80 por ciento de los votos, gracias al

¹ http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/2/64170

apoyo de los cuatro grandes partidos del Parlamento, que refleja lo que se ve en la calle.

Según una encuesta de la televisión pública ARD, también un 80 por ciento de los alemanes considera "creíble" a Gauck, de 72 años, ex pastor protestante y activista contra la dictadura comunista de la Alemania Oriental (RDA).

"Seguro no podré cumplir todas las expectativas depositadas en mí", señaló hoy en sus primeras palabras en el cargo. "Pero una cosa puedo prometer: que digo 'sí' con toda mi fuerza y mi corazón a la responsabilidad que hoy me entregan".

Gauck asume un cargo protocolario y representativo que le obliga a ser un ejemplo como no lo fue su antecesor, Christian Wulff, que dimitió hace un mes tras apenas 20 en el puesto por un escándalo de presunta corrupción.

Diversos sectores pidieron la elección directa del cargo y decenas de personas despidieron a Wulff hace una semana a los gritos de "vergüenza" y "parásito".

Su ética protestante y su biografía, marcada por la lucha por la libertad, son los cimientos de Gauck, que sobrevivió a la dictadura nazi y a la comunista, a la que combatió desde dentro.

"Debe cerrar la brecha que hay entre la ciudadanía y la política", le pidió Sigmar Gabriel, presidente de los socialdemócratas del SPD.

"La democracia necesita confianza. Se basa sobre todo en la confianza en sus representantes", destacó hoy el presidente del Parlamento, Norbert Lammert, antes de la votación.

Gauck es un gran orador formado en los púlpitos como pastor protestante. Desde esa tribuna, el teólogo formó y combatió de forma pacífica el régimen comunista de la RDA.

Su padre fue internado por los soviéticos en un campo de Siberia durante cuatro años acusado de espiar para las potencias occidentales.

Y en 1989, se despidió de tres de sus hijos, que cruzaron al Oeste en busca de un futuro mejor. Él se quedó. "¿Por qué tengo que irme? Algún día los rusos desaparecerán", justificaba la permanencia en su Rostock natal.

La Stasi, policía política de la RDA (República Democrática Alemana), lo vigilaba y lo temía dada la fama que se fue ganando como pastor. Con el muro ya por los suelos, en 1990 tuvo el reconocimiento de todo el país unificado: se le encargó que custodiara los archivos de la Stasi.

Los críticos le acusan de ocuparse de grandes temas filosóficos y de no bajar a la realidad de las calles de Alemania, donde se

discute el papel del país en la crisis financiera europea, en la defensa de la justicia social y en la respuesta a la inmigración.

"¿Cuál es la libertad de los que no tienen empleo?", le reprochan su teoría los que quieren más práctica.

Se define como "conservador liberal de izquierdas", un equilibrio inestable que parece real al ver el amplio apoyo de casi todo el espectro político del Bundestag: hoy lo respaldaron conservadores, liberales y de izquierdas.

Con la canciller Angela Merkel le une su pasado oriental y poco más. Aceptar a Gauck ha sido reconocer que se equivocó con Wulff, pero pragmática como es, hizo una concesión a sus socios de gobierno, los liberales del FDP, y a la oposición, que ya lo respaldó en 2010, cuando ganó Wulff.

Empático y pedagógico, Gauck defiende la libertad de la economía, para la que, sin embargo, pide reglas, y calificó de "ridículos" movimientos de ocupación como el de Wall Street.

A partir de hoy se irá conociendo más la estructura ideológica de un no político cuya independencia puede resultar incómoda para los partidos y bienvenida por los ciudadanos.